










Boletín, Dic. 2021, No. 86

SUMARIO

-  **Mártires de 1912, cátedra por la memoria y la justicia**
-  **Comisión Aponte, primera sesión de 2022**
-  **De Aponte a Maceo**
-  **Enfoque integral afirmativo del Programa Nacional contra el Racismo (II y Final)**
-  **Lecciones de Fanon**
-  **La Ruta del Esclavo. Fortalecer la herencia africana y sus manifestaciones en Camagüey**
-  **Red de Mujeres Afrodescendientes honra a José Martí y Rafael Serra**

Mártires de 1912, cátedra por la memoria y la justicia

La Cátedra Honorífica Mártires de 1912, de alcance nacional, se constituyó ayer en el Centro de Estudios Antonio Maceo Grajales, de Santiago de Cuba

A escasos meses de conmemorarse el aniversario 210 de una de las más infames páginas de la historia de la República, la masacre de cubanos negros y mulatos a raíz del alzamiento del movimiento de los Independientes de Color, la creación de la Cátedra Honorífica Mártires de 1912, en Santiago de Cuba, constituye un hito en los empeños por el rescate de la memoria y por reivindicar a las víctimas del horrendo crimen en varios lugares del país, sobre todo en el oriente.

Auspiciada por el Programa Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial, y por el Ministerio de Cultura, la cátedra, adscrita al Centro de Estudios Antonio Maceo Grajales, no solo se propone arrojar nuevas luces acerca de los sucesos acaecidos entre mayo y junio de aquel año, y de sus antecedentes y consecuencias, sino estudiar la evolución del pensamiento antirracista cubano en el siglo XX y promover los valores éticos y culturales de una sociedad integradora en la que el color cubano alcance su plenitud.

Para conseguir tales objetivos, la naciente institución, tal como expresó el doctor Manuel Fernández Carcassés, su presidente y a la vez máximo responsable de la Comisión José Antonio Aponte de la Uneac en Santiago de Cuba, trascenderá los espacios académicos para insertarse en las comunidades,

los barrios y las escuelas, en articulación con las organizaciones sociales y de masas.

Por su parte, Carmen Montalvo, directora del Centro de Estudios Antonio Maceo Grajales, anunció la sistematización de un programa de foros científicos, actos conmemorativos, publicaciones y generación de contenidos audiovisuales.

Los académicos, escritores y artistas involucrados en la cátedra situaron entre sus premisas la apreciación que diez años atrás formuló el destacado intelectual Fernando Martínez Heredia sobre el tema: «La Revolución socialista de liberación nacional que triunfó en 1959 ha logrado avances colosales en la vida del pueblo cubano. El proceso ha permitido que descubramos la inmensa riqueza que hay en nuestras diversidades y también constatemos cuánto nos falta por avanzar en numerosos terrenos. Uno de ellos es el referido a la persistencia del racismo y a que muchas desventajas que confrontan grupos de cubanos y cubanas se marcan más en los casos de negros y mulatos. Por eso la conmemoración del movimiento de los Independientes de Color y de la matanza de 1912, además de constituir un rescate de la memoria de nuestras luchas, es un acicate en la brega por la conquista de toda la justicia».

Comisión Aponte, primera sesión de 2022

La Comisión Aponte de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba sesionó en la Sala Villena de esa organización para evaluar las principales proyecciones de este año e intercambiar sobre el Plan de Trabajo Anual.

En el espacio se dieron a conocer las principales actividades que conmemorarán el aniversario 210 de la sublevación de José Antonio Aponte, el 110 de la protesta armada del Partido Independiente de Color y los 120 años del Poeta Nacional Nicolás Guillén, entre otras efemérides. Además, se recordarán otras fechas de carácter internacional, como el Día Mundial de la Cultura Africana y de los Afrodescendientes, el Día Mundial por la Eliminación de la Discriminación Racial y el Día de África.



El encuentro fue propicio para conocer sobre el aporte de la Comisión a las tareas del Grupo Coordinador Ejecutivo de la Comisión Gubernamental del Programa Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial. Asimismo, se debatió sobre el trabajo cultural comunitario y de activismo que realizan por la defensa de las raíces y las tradiciones. Los proyectos Fernando Ortiz, Color Cubano y Red Barrial Afrodescendientes son algunos ejemplos de ello.

En otro momento de la reunión se conoció sobre el legado cultural de la comunidad haitiana en nuestro país. A propósito, y como colofón del encuentro, el Presidente de Honor de la Uneac, Miguel Barnet, rememoró su paso por Haití con la lectura del texto «Haití Duele», escrito al regreso de su primera visita a esa isla del Caribe.

El debate para visibilizar y enfrentar la discriminación racial constituye una expresión de la vocación social de los creadores cubanos y de su compromiso con la construcción de una sociedad cada vez más justa. Es este el objetivo central de la Comisión Aponte de la Uneac, que encabezan el periodista Pedro de la Hoz y el investigador Rolando Julio Rensoli Medina.

De Aponte a Maceo, Alberto Lescay

Alberto Lescay Merencio no quería dejar de estudiar, no podía. Pronto resolvió la dicotomía entre las especialidades de pintura o escultura que le planteaba cada escuela. Los creadores no tienen límites. Por eso sumó a su trayectoria los títulos de Escultura en la Escuela Nacional de Arte (1973) y el de Maestro en Arte en la Academia Repin de Escultura, Arquitectura, Pintura y Gráfica de San Petersburgo (entonces Leningrado) en 1979. Y volvió a su suelo, a fundar, a servir. Espacios como la Columna Juvenil de Escritores y Artistas de Oriente, la entonces Brigada Hermanos Saíz y aquel emporio que fuese el Taller Cultural, hablan de ello.

Entre sus piezas emplazadas —en Cuba y más allá—, sobresale el Monumento a Antonio Maceo, en la Plaza homónima, a la entrada de Santiago de Cuba, parte ya de la memoria visual de la ciudad. La dimensión de esta obra exigió la construcción de un Taller de Fundición que hizo posible a posteriori el sueño de muchos escultores cubanos. Dieciséis metros de bronce y también de paciencia, de voluntad, de diseño. Ese fue el pilar, la inspiración para el surgimiento en 1995 de la Fundación Caguayo para las Artes Monumentales y Aplicadas.



Toda sociedad que aspire a crecer, necesita del arte público. Una obra pública pertenece a muchas personas durante muchas generaciones, por eso el diseño es el eje para lograr un resultado eficaz. Todo el mundo tiene necesidad de la espiritualidad, de algo que lo inquiete, que lo motive; de registrarse a sí mismo para entender a lo que se enfrenta”, apunta el maestro.

“Tú trabajas sobre algo que no existe, escoges un lugar determinado con elementos que pueden ser de la naturaleza o hechos por el hombre; pero tú vas a diseñar en ese espacio algo nuevo y todo tiene que conjugarse con armonía. El gran reto de la escultura pública, del arte público, es asumir un supradiseño, incorporar el paisaje, el contexto, todo aquello que va a incidir en la apreciación de la obra. Es un pensamiento macro, pudiéramos decir que un pensamiento cósmico. A veces tienes que mirar hasta el cielo”.

El 7 de julio de 1997 se inaugura el Monumento al Cimarrón, en el mítico poblado de El Cobre, a una veintena de kilómetros al noreste de Santiago de Cuba. Integró el proyecto conmemorativo La Ruta del Esclavo, de la Unesco. Estuve allí, en el ascenso fundador. Un intento por atrapar con esa flama-vuelo-hombre-grito- caballo, el sublime gesto de la libertad.

Una abstracción figurativa, como han descrito —salvando cualquier paradoja— esta y otras obras de la autoría de Lescay.

La próxima estación escultórica de Lescay estará en Vía Blanca, cerca del sitio donde estalló en las cercanías de la capital en 1812, la sublevación liderada por José Antonio Aponte. Ya la escultura está lista. Una aproximación a escala reducida de lo que podrá verse al aire libre se tiene en la exposición *Gesto espiral*, de la 14 Bial de La Habana que alberga el Museo Nacional de la Cerámica.

Enfoque integral afirmativo del Programa Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial (II y final)

Equipo de Trabajo: Mayra P. Espina Prieto, María del Carmen Zabala Arguelles, Geydis Fundora Nevot e Ileana Núñez Morales

Aplicación del enfoque integral afirmativo: propuestas de instrumentos y acciones

El diseño de programas a través del enfoque integral afirmativo requiere de la construcción colectiva con equipos multidisciplinares y multisectoriales a escala nacional y local, que establezcan estrategias de trabajo sistémicas y sistemáticas que contemplen procesos de gestión, financiación, capacitación, investigación, monitoreo y evaluación de las acciones, y sus resultados, efectos e impactos.

Del análisis de contenido de políticas, programas y proyectos con enfoque de equidad, la sistematización de propuestas realizadas en investigaciones cubanas (Fundora, 2020), y las mesas de experto/as de los Seminarios Permanentes de Políticas Sociales,¹³ se sintetizan acciones y herramientas que pueden orientar la aplicación del enfoque integral afirmativo.

En el ámbito de gestión es importante la creación de un mecanismo institucional vinculante de gestión de la política, con diferentes niveles territoriales; y mecanismos de consulta ciudadana. Con respecto a la financiación, se opta por las acciones afirmativas, mediante presupuestos institucionales y municipales sensibles a las diferencias racializadas, y los fondos locales e institucionales para proyectos específicos.

Otro factor estratégico es un sistema transversal de capacitación sobre políticas sociales de equidad, focalizado en autoridades, funcionarios, servidores públicos y especialistas de diferentes niveles; así como el fomento de la investigación aplicada a la superación de desigualdades raciales, mediante programas de ciencia e innovación.

Para el monitoreo y la evaluación resultan muy útiles los sistemas estadísticos territorializados, los observatorios de equidad social y otros sistemas de monitoreo participativo. Tiene pertinencia que los programas consten de estrategias de comunicación para visualizar la política en todas sus etapas; así como garantizar la participación desde el nivel informativo hasta el nivel de co-decisión y co-gestión en complemento con otros mecanismos de participación ciudadana —identificación de problemas, y soluciones e implementación de acciones.

En función de mejorar la situación socioeconómica de los grupos poblacionales negros y mulatos, se considera clave el desarrollo de acciones afirmativas en programas sectoriales y otros dirigidos a grupos poblacionales específicos —para asegurar la aplicación del enfoque de interseccionalidad—. La aplicación de la perspectiva interseccional puede contribuir a una mayor efectividad de las acciones afirmativas contempladas en programas sectoriales y en aquellos dirigidos a grupos poblacionales específicos, pues capta el carácter multidimensional de las desigualdades, sus entrecruzamientos y sinergias; en correspondencia con ello, provee un enfoque integrado para la intervención práctica sobre las desigualdades múltiples y permite la actuación sobre los sistemas de opresión que afectan de manera diferenciada a determinados grupos sociales.

En América Latina se destacan los programas de inclusión laboral para jóvenes que proceden de familias de bajos ingresos, donde se focaliza en la situación de las personas afrodescendientes. En la publicación más reciente de la CEPAL sobre el tema, se analiza el caso brasileño con el Programa Nacional de Enseñanza Técnica y Empleo (PRONATEC) y el Programa de Fomento a las Actividades Productivas Rurales, creados en 2011, donde se conectan los ámbitos de educación y empleo; y el caso colombiano con el Programa Más Jóvenes en Acción de 2001 y Jóvenes Rurales Emprendedores de 2006.¹⁴ Cuba ha tenido experiencias en cuanto a la intencionalidad de equilibrar la representación de personas negras y mulatas en cargos de dirección y administración pública; así como en el apoyo a estudiantes para gastos de manutención en la educación universitaria. En el caso de esta última, no se ha enfocado en específico en la población no blanca.¹⁵

Sin embargo, la persistencia de brechas en el ámbito laboral implica pensar otras formas de intervención, como el desarrollo de acciones afirmativas en el Programa de Empleo, Salario y Seguridad Social; el Programa de Prevención Social y atención a las vulnerabilidades; el Programa para el Adelanto de la Mujer; y el Programa de Atención al Adulto mayor.

La aplicación de criterios de distribución proporcional de tierras y asesoría en los procesos de tramitación, con incidencia en brechas históricas de género, color de piel y clase social, tiene carácter estratégico; al igual que el desarrollo de capacidades de planificación y administración; y el fomento de una mayor cultura económica y financiera, en obreros contratados formal e informalmente en los sectores agrícolas, para garantizar su movilidad ascendente a usufructuarios, eliminar la extracción de plusvalía de su trabajo y mejorar sus garantías laborales. Otros instrumentos que forman parte del abordaje integral son el desarrollo de un banco especializado en microcréditos que eviten altas tasas de deserción o mortalidad económica, y la diversificación de las prestaciones crediticias con los Comités de Crédito territoriales, que favorezcan a nuevos agricultores con focalización múltiple en mujeres, jóvenes, personas negras y personas con bajo nivel económico.

Se adicionan la promoción de personas negras en espacios socioeconómicos blanqueados, tanto en su composición laboral, como en sus espacios de dirección; y la creación de una oficina o ventana para gestionar empleo, con estrategias de comunicación y acompañamiento focalizado en grupos con situación de vulnerabilidad. Este servicio se complementa a partir de estrategias de trabajo social con interruptos y disponibles para su reinserción exitosa; así como estrategias para la inserción laboral de personas con conductas deambulantes.

Se pueden desarrollar capacidades y acceso a medios de producción a grupos racializados en desventaja social, para que emprendan negocios personales y familiares en profesiones y oficios bien remunerados, a los que no han accedido por déficit en el capital cultural y económico heredado.

De forma general, se puede explorar la efectividad de los incentivos materiales, fiscales y morales a instituciones, empresas, cooperativas y otros espacios que apliquen acciones afirmativas en la selección de sus empleados, la distribución de roles y la adecuación de condiciones laborales, con enfoque de equidad de género, etaria, por color de piel, por discapacidad y nivel socioeconómico. En el marco de la política de desarrollo territorial, una acción válida resulta la aplicación de cuotas en las Estrategias de Desarrollo Municipal, en especial, los programas derivados de las líneas estratégicas con potencialidades para generar empleos —por ejemplo, los de alimentación, producción de materiales de construcción, producción del hábitat, turismo local, mini-industrias, entre otros.

Más allá del trabajo formal más reconocido, las personas negras y mulatas, en especial las mujeres, constituyen protagonistas del trabajo de cuidado de la familia y de otras personas; de ahí la importancia del mejoramiento de la infraestructura, los medios y servicios de apoyo al trabajo doméstico y de cuidados.

Con respecto a la vivienda y el hábitat, tiene importancia la transversalización de la dimensión color de la piel en la política de vivienda, en el Plan de Estado para la implementación de la Nueva Agenda Urbana y en la Tarea Vida —plan de Estado para la adaptación al cambio climático—. Dicha dimensión también se puede incorporar en programas que han tenido éxito a nivel territorial en el trabajo con otras dimensiones de la equidad, por ejemplo, el programa HABITAT, los programas generales de ordenamiento territorial y el programa para la gestión participativa local en la rehabilitación de centros históricos.

Se adiciona la elaboración de un sistema de indicadores de la dimensión color de la piel, dentro de los procesos de identificación de grupos en condición de vulnerabilidad priorizados para los otorgamientos de viviendas de calidad. Se complementa con la creación de programas municipales para la equidad racial, que apoyen, dentro de las Estrategias de Desarrollo Municipal, la implementación del enfoque integral afirmativo en procesos formativos, comunicacionales, y medidas afirmativas para mejorar el acceso a viviendas y mejores condiciones de hábitat.

En América Latina se han experimentado políticas que apuestan por la institucionalización de la educación intercultural y plurilingüe en el sistema educativo, con currículos regionalizados y diseñados de forma participativa; la enseñanza obligatoria de los aportes de las comunidades afrodescendientes en la conformación de la nación; la promoción de una educación antidiscriminatoria; y la reserva de cupos y asignación de cuotas en las universidades e instituciones de enseñanza técnica de nivel medio. Con esto ha aumentado el acceso de jóvenes racializados a la educación postsecundaria (CEPAL, 2020).

En el caso cubano, hay que transversalizar, con este enfoque, el Tercer perfeccionamiento educativo en Cuba, que ha fortalecido la dimensión color de la piel en los contenidos educativos y las prácticas escolares, así como la articulación con estructuras comunitarias e instituciones del territorio para la promoción de prácticas inclusivas y sostenibles en el tiempo.

Otra vía es la creación de un instrumento de diagnóstico y caracterización de la comunidad estudiantil, que incluya indicadores con la dimensión color de la piel, y generalizarlo en las enseñanzas primaria, secundaria, preuniversitaria

y técnico-profesional. Ello contribuiría al seguimiento objetivo del desenvolvimiento de los estudiantes en su trayecto educativo y el comportamiento de las condiciones estructurales que los vulnerabilizan, lo que permitiría accionar sobre problemáticas concretas que impiden o dificultan el acceso de estos grupos a niveles superiores de enseñanza (Núñez, 2021).

Se considera pertinente realizar procesos formativos sistemáticos que sensibilicen a los actores escolares y comunitarios sobre la equidad social y la dimensión color de la piel, y aporten herramientas e indicadores para identificar casos en condición de vulnerabilidad, y trabajar en ellos a partir de la creación de capacidades y de prácticas educativas más creativas e inclusivas. También se pueden promover procesos integrales de sensibilización y formación de capacidades en centros educativos, articulados con las estructuras comunitarias y las familias, por ejemplo, talleres participativos con docentes y escuelas de padres.

En el caso de los grupos de trabajo preventivo, amparados por la Resolución 111/2017 del MINED, se puede fortalecer y formar en la dimensión color de la piel a quienes apoyen el seguimiento en la trayectoria educativa de estos grupos poblacionales, con el soporte en la labor educativa y el asesoramiento para la atención educativa especial, lo que garantizaría el aprovechamiento de la estructura de oportunidades y su inserción social.

En otro ámbito del desarrollo social, ha de destacarse que en la región latinoamericana se aprobó la Política sobre etnicidad y salud en la 29ª Conferencia Sanitaria Panamericana. En algunos países se promueven iniciativas como el Plan Nacional de Salud para Personas Afrodescendientes 2018-2021, la Política Nacional de Salud Integral de la Población Negra —a partir de 2009, en Brasil—, entre otras. Se focaliza en el ejercicio del derecho a la salud desde la cosmovisión de los pueblos ancestrales; el abordaje de los determinantes sociales de la salud mediante la participación efectiva y la revitalización cultural de las comunidades; y la promoción, la protección y la atención con pertinencia cultural (CEPAL, 2020).

En el caso cubano, la etnicidad no se trabaja como en otras regiones. Existe un Programa de Medicina Natural y Tradicional que integra el legado de las diferentes culturas que se mezclaron en el devenir histórico. En este sentido, otras representan las aristas que deben explorarse para promover equidad en salud. En una intervención inicial puede considerarse la adaptación de los indicadores, protocolos y procedimientos de los planes estratégicos y programas Integrales de Atención a Enfermedades Trasmisibles¹⁶ y No Trasmisibles¹⁷ a las diferencias entre segmentos poblacionales por color de la piel.

Se pueden desarrollar acciones de promoción, prevención y atención a la salud, teniendo en cuenta las desventajas socioeconómicas y las diferencias de capital cultural entre segmentos poblacionales racializados, con el objetivo de incidir sobre los determinantes intermedios de salud —condiciones de vida y de trabajo—, que repercuten negativamente en la situación de salud de la población negra y mulata. Con un enfoque territorializado, resultan pertinentes las acciones focalizadas en comunidades vulnerables con sobrerrepresentación de población negra y mulata en el marco de programas específicos.¹⁸

Vale la aplicación rigurosa de las políticas de higiene del trabajo en los distintos espacios socioeconómicos —estatal, privado, cooperativo y mixto—, que velan por las condiciones de trabajo, el descanso, la alimentación, etcétera, de las personas con distintas ocupaciones, a fin de prevenir padecimientos, que afectan el bienestar y sobrecargan el sistema de salud pública.

Es difícil que las personas negras y mulatas mejoren sus condiciones económicas, si no se eliminan prácticas discriminatorias por color de la piel, basadas en prejuicios, estereotipos e intereses de clase, que se manifiestan a nivel institucional, interpersonal y comunicacional. Por ello se precisa incrementar los dispositivos de vigilancia y monitoreo a prácticas discriminatorias en instituciones de servicios públicos, establecer mecanismos más eficaces y accesibles de denuncia y procesamiento de actos discriminatorios, y aumentar el rigor en la aplicación de medidas punitivas. Las organizaciones políticas, de masas y sindicales, así como los colectivos laborales y órganos de poder popular constituyen actores con un gran potencial para el control, la denuncia y el procesamiento de actos de violencia, discriminación y estigmatización por color de piel.

Otro factor influyente es la inclusión de las prácticas profesionales libres de discriminación —con evidencias— como un criterio prioritario para las evaluaciones y los sistemas de estimulación y promoción de trabajadores, funcionarios y directivos de servicios, administración pública, seguridad y otras ramas.

El incremento de acciones educomunicativas en instituciones de servicios, a través de diversos soportes y tecnologías, y la organización de servicios específicos de atención psicológica y rehabilitación psicosocial para víctimas y victimarios de procesos de racismo y discriminación racial, representan dos tipos de intervención que repercuten tanto a nivel de reparación como de prevención.

Conclusiones

El incremento de las desigualdades sociales en la Cuba actual —entre las cuales las racializadas poseen alta relevancia— y el proceso de modernización de los mecanismos que garanticen equidad social para toda la población, justifican la importancia de fundamentar propuestas de políticas públicas que contribuyan a la eliminación de las condiciones que generan brechas de equidad y discriminación racial.

La propuesta presentada se nutre de los enfoques y las experiencias de América Latina y el Caribe sobre políticas públicas para la superación de brechas de equidad racializadas y la protección social de la población afrodescendiente. Se sustenta en las características y los principios de las políticas sociales en el contexto cubano —universalismo, equidad y justicia social— e incorpora elementos modernizadores, con vistas a la superación de desventajas, vulnerabilidades y brechas de equidad racializadas.

La oportunidad para su asunción es la reciente aprobación del Programa nacional contra el racismo y la discriminación racial, que, a partir de la valoración de los factores diversos que propician la presencia en la sociedad cubana actual de prácticas de discriminación racial, identifica las fortalezas y oportunidades para su enfrentamiento y definitiva eliminación.

Entre los elementos innovadores de la propuesta para nuestro contexto se destacan: el enfoque integral afirmativo, con abordaje integral multidimensional; la articulación intersectorial; la actuación multiescala —con énfasis en la territorial—; las herramientas proactivas de superación de condiciones de partida desventajosas con importante peso de la focalización y mayor sensibilidad a las diferencias; la generación de oportunidades y formación de capacidades; la conjugación de políticas distributivas y de reconocimiento; y la combinación de instrumentos afirmativos directos articulados sectoriales y afirmativos indirectos de base territorial comunitaria.

La visión de causalidad recursiva múltiple y la perspectiva interseccional constituyen directrices para la formulación de principios, ejes prioritarios de cambio y objetivos de las políticas; de los instrumentos y acciones contemplados en los procesos de gestión, financiación, capacitación, investigación, monitoreo y evaluación, y participación ciudadana; así como para la actuación en ámbitos diversos y las sinergias con otros programas.

Los desafíos para su aprobación e implementación exitosa están vinculados con las complejidades inherentes a la problemática abordada, su sedimentación en la estructura social, la naturalización en la subjetividad social de varios de los fenómenos asociados, y las posibilidades de llevar a cabo un proceso de diálogo constructivo entre la población, la academia y los decisores de políticas.

Lecciones de Fanon

Pedro de la Hoz

Lector insaciable, lúcido observador de cuánto podría ser útil para nutrir la práctica revolucionaria, Ernesto Che Guevara encontró a inicios de los 60 *Los condenados de la tierra* y sugirió su publicación en la Cuba. El guerrillero internacionalista valoró en el texto de Frantz Fanon un pensamiento original que merecía ser difundido.

Los condenados... vio la luz en La Habana, traducido al español, en 1963. Fanon había muerto dos años antes en un hospital norteamericano víctima de leucemia y aquel era su libro póstumo. El Fondo de Cultura Económica, en México, lo editó en 1965. El polémico prólogo que firmó Jean Paul Sastre para la edición príncipe le otorgaba un notorio aval intelectual. Pero por sí mismo *Los condenados...* se presentaba como un testimonio de radicales resonancias escrito por un hombre que había nacido en Martinica, combatido en la Segunda Guerra Mundial con la Resistencia francesa, graduado de Medicina y especializado en Psiquiatría, ejercido como tal en Argelia y sumado a las misiones clandestinas del Frente de la Liberación Nacional en ese país norafricano.



Antes, en 1952, durante su estadía en Francia, concibió un ensayo que tuvo una honda repercusión, *Piel negra, máscaras blancas*. Los lectores cubanos en general, y de modo muy particular los medios intelectuales, recibieron con interés su publicación en 1968. El contexto no podía ser más propicio: dos años atrás La Habana había sido escenario de la Conferencia Tricontinental, el ejemplo del Che se expandía como paradigma de luchador revolucionario y de una nueva ética, y en Vietnam se libraba una batalla contra el imperialismo norteamericano en la que se sentían representados los pueblos del Tercer Mundo.

Al avanzar la tercera década este siglo, no estaría de más una nueva lectura de los ensayos de Fanon; al contrario, podríamos familiarizarnos con un pensamiento original a tono con las necesidades de reflexión en estos tiempos.

El sociólogo cubano Aurelio Alonso considera a Fanon una fuente imprescindible para la reactualización del marxismo. Recuerda cómo fue de los primeros en darse cuenta que la contradicción fundamental del tiempo que le tocó vivir no era entre el Este y el Oeste —tal como se pretendía visualizar en las coordenadas de la Guerra Fría—, sino entre el Norte y el Sur, como se ha probado ya. Fanon advirtió premonitoriamente cómo la colonización persistía en el imaginario, la conducta y las prácticas culturales de los colonizados —y en los aviesos mecanismos de dominación de los centros hegemónicos del poder— aún mucho después de conseguidos la independencia política, el reconocimiento de los derechos civiles y las libertades formales.

Ahí está, más palpitable que nunca, la tragedia de las migraciones. Según información facilitada por el propio parlamento de Estrasburgo, la travesía por el Mediterráneo contabilizó 3 139 muertos o desaparecidos en 2017. Actualizo cifras: en 2021, un total de 2 026 migrantes han muerto o desaparecido en las aguas del Mediterráneo en su camino hacia Europa, según datos del proyecto Missing Migrants de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Mientras los líderes de la Unión Europea debaten hasta la crispación como encauzar tan grave problema, los migrantes siguen llegando. ¿Acaso no son los “condenados de la tierra” de hoy, al igual que 43,7 millones de migrantes que los 11 millones de indocumentados que se hallan en Estados Unidos?

Recuérdese el caso de un maliense sin papeles que se buscaba duramente la vida en las calles de París salvó a un niño de la muerte. Escaló las paredes de un edificio hasta el balcón donde un pequeño colgaba. Le llamaron el Spiderman africano, el presidente Macron lo recibió y regularizaron su situación migratoria. Un tunecino, que dos años antes había salvado a otros dos niños de ser devorado por un incendio, no tuvo el mismo trato; la expulsión se consumó en la misma Francia.

Al comparar ambos casos, vino a mi memoria una de las lecciones de Fanon. De acuerdo con la socióloga argentina María Luján Leiva, este “nos habilita a reaccionar ante la folclorización de los seres humanos, en sus países de origen o como inmigrantes. Esa folclorización despolitiza y fosiliza social y culturalmente. Fanon prevé lo que los movimientos antirracistas contemporáneos están comprendiendo ahora, que el compromiso antirracista no puede reducirse a una reivindicación exclusiva de la diversidad cultural.

Nunca olvido una frase de Fanon, que muchos deberían tener en su bitácora personal: “Queremos marchar constantemente de noche y de día, en compañía del hombre, de todos los hombres”.

La Ruta del Esclavo: fortalecer la herencia africana y sus manifestaciones en Camagüey

Lázaro David Najarro

Consolidar sus acciones a comunidades y barrios de la ciudad de Camagüey y resaltar el legado de figuras relevantes en la historia de la nación en la lucha por la eliminación del flagelo, están entre los objetivos del proyecto Por la Ruta del Esclavo en la provincia para los primeros seis meses del actual año.

Lo anterior se evaluó en un encuentro con integrantes del proyecto que además se disponen fortalecer la herencia africana y sus manifestaciones en la cultura y ponderar la vida y la obra de José Antonio Aponte, al igual que rendir tributo a los esclavos y libertos negros ahorcados en la antigua Plaza de Armas de la Villa, hoy Parque Agramonte.



Se adelantó que los días 25 y 26 de mayo se efectuará en la Ciudad de los Tinajones la XI Edición del Encuentro Nacional José Antonio Aponte in Memoriam en el que se espera la participación de investigadores, profesores y representantes de instituciones culturales. Se invitarán a embajadores de países africanos en La Habana.

El 25 de mayo se conmemora el Día Mundial de África. El evento será de forma virtual para los interesados de otras naciones que deseen presentar sus ponencias y presencial para los delegados cubanos.

Estará dedicado a los aniversarios 210 de la Conspiración de Aponte, 120 del natalicio de Nicolás Guillén y 110 de la Masacre de los Independientes de Color.

En visita a la provincia de Camagüey, Pedro de la Hoz, vicepresidente nacional de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), enfatizó en la importancia de la alianza con otras instituciones del territorio para el éxito del encuentro.

Se estrecharán vínculos de trabajo con la Cátedra Honorífica José Antonio Aponte in Memoriam, la Fundación Nicolás Guillén, y las direcciones de Cultura y Patrimonio, entre otros.

Por la Ruta del Esclavo es auspiciado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. En Camagüey el proyecto estimula las investigaciones locales en torno a la presencia africana en la cultura camagüeyana, y estudios sobre la vida y la obra de personalidades e intelectuales de la región.

La provincia de Camagüey destaca por la existencia de sitios con amplia presencia africana, entre los que distingue el ingenio Oriente del municipio de Sibanicú, donde se salvaguarda restos de la presencia africana en la industria azucarera.

Se suma el Parque Agramonte, donde fue colocada una tarja que recuerda la ejecución, el 29 de enero de 1812, de esclavos y libertos participantes en la Conspiración de Aponte, el primer levantamiento de carácter nacional en la Isla.

Igualmente sobresalen entre los sitios que conservan la memoria africana, la Plazoleta Nicolás Guillén, las Plazas del Cristo y de Bedoya.



Red de Mujeres Afrodescendientes honra a José Martí y Rafael Serra

El compromiso de José Martí con la lucha antirracista como parte esencial del proyecto emancipador halló expresión en su activa participación, junto al fundador Rafael Serra, en la puesta en marcha de la Sociedad Protectora de la Instrucción La Liga, el 22 de enero de 1890 en Nueva York.

La dimensión humanista de aquel proyecto revolucionario, destinado a educar a emigrados cubanos y puertorriqueños pobres que aspiraban a conquistar la independencia de ambos territorios antillanos del yugo colonial español, fue resaltada por el capítulo cubano de la Red Regional de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora (Rmaad), en una sesión dedicada a conmemorar el aniversario 169 del nacimiento del Héroe Nacional y en la que participaron representantes de la FMC, la Comisión José Antonio Aponte de la Uneac, la Red Barrial Afrodescendiente, los proyectos Palomas, Seres y Afrodiverso, la Cátedra del Adulto Mayor y la Fundación Ludwig de Cuba, sede del encuentro.

De manera particular, se hizo énfasis tanto en el carácter integrador de La Liga, pues si bien en sus bases proclamaba su «consagración al auxilio de la clase de color», a ella concurrieron negros y blancos por igual, como en la contribución de las mujeres, a cargo de cátedras y acciones culturales, entre estas últimas, veladas musicales en las que María Mantilla, alentada por Martí, interpretaba piezas al piano.

Gisela Arandía, coordinadora de la Rmaad, comentó la reciente publicación de la investigación del profesor estadounidense Jesse Hoffnung-Garskof, Migraciones raciales: la ciudad de Nueva York y la política revolucionaria en el Caribe hispánico, en función de la perspectiva con que analiza la anticipación martiana al implicarse en La Liga, en tanto la institución abonaba la idea de una futura república «sin un solo cubano que no se sintiera hombre» y donde se desterrara el color de la piel como factor de exclusión social.

Al dirigirse a Rafael Serra, Martí escribió: «Por donde quiera que yo ande, hablo de Ud., hablo con Ud., espero en Ud., corazón contra toda maldad, flor de toda ternura, y hermano mío. Esté yo aquí o allá, haga como si lo estuviese yo siempre viendo. No se canse de defender, ni de amar. No se canse de amar». Y acerca de la institución, dijo: «En mis amigos de La Liga tengo orgullo y fe. Hombres estamos creando, y lo somos».

Durante el encuentro, al que entregó canciones el trovador Gerardo Alfonso, la Rmaad reconoció el aporte de académicas a los estudios sobre racialidad, políticas públicas para erradicar brechas de inequidad y enfoques de género, y de médicas y científicas al enfrentamiento de la pandemia de la COVID. Más importante aún será amplificar a escala mediática sus aportes e historias de vida.

En otro orden, los participantes acordaron insertarse, de un modo proactivo, en los procesos de transformación de las comunidades que se llevan a cabo a lo largo del país, así como auspiciar una mayor y necesaria articulación entre el Programa de Adelanto de la Mujer y el Programa Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial.

La Comisión José Antonio Aponte, de la Uneac, informó sobre el programa conmemorativo de dos acontecimientos que marcan la historia patria: el aniversario 210 de la sublevación de Aponte y el 110 de la masacre de negros y mulatos a raíz del alzamiento de los Independientes de Color en 1912.

La más efectiva acción vindicatoria de aquellas víctimas del racismo colonial y neocolonial, aseguraron los intelectuales y activistas asistentes al encuentro, tendrá que tener en cuenta y promover en toda su extensión el pensamiento antirracista de Martí y Fidel.

Comité editorial

Pedro de la Hoz / Rolando Julio Rensoli Medina / Heriberto Feraudy Espino / José Luis Lobato / Composición y diseño: Lidiurka Zulueta Valladares.

Estimados lectores(as), la Comisión Aponte estará muy agradecida, si nos informan que pudieron acceder al Boletín y además, enviarnos su opinión al siguiente e-mail: olga.batista@uneac.co.cu



[Subir](#)